

# Piglia, el escribir de la lectura

EL LUGAR DE PIGLIA. CRÍTICA SIN FICCIÓN

Edición: Jorge Carrión

Candaya, 2008

455 páginas. 24 euros

Íñaki URDANIÑIA

Después de Enrique Vila-Matas y Roberto Bolaño, la colección 'Ensayo' de la editorial Candaya se centra en la figura de Ricardo Piglia. Los libros de esta colección, acompañados siempre de un DVD, recopilan ensayos, críticas y entrevistas de y sobre los escritores objeto de estudio

En esta ocasión, más de una treintena de críticos y estudiosos se acercan a la obra, en general -y a los libros, en particular-, de Ricardo Piglia, y nos adentran en el entramado del que está hecho el quehacer del argentino. Las lecturas provocan la escritura, y hacen que lo leído sirva de materia, prima o de material de discusión entre el escritor presente y el del texto inspirador que ha desencadenado las derivas posteriores. Si bien éste es uno de los componentes destacados del



autor de "Respiración artificial", no queda ahí la cosa, pues el también profesor de Princeton es un conversador impenitente, de ahí que su prosa recoja un sinfín de diálogos intercambiados entre amigos, contertulios, escritores, etc. Precisamente, en este volumen hay tres entrevistas de Piglia con Emiliano Ovejero, con Juan Vilorio y con el editor y presentador del libro, Jorge Carrión. Además, el DVD que acompaña al libro da buena cuenta de la importancia que juega el séptimo arte en la literatura del autor visitado: por una parte, hay una entrevista, centrada en el cine, con el propio escritor ("Piglia y el cine"), y un paseo por el Buenos Aires de Macedonio Fernández, en el que Piglia hace de guionista y, también, de actor leyendo algunos textos referidos al escritor que da título al documental y protagonista de "La ciudad ausente".

Nos es desvelada en esta obra la manera de ver la literatura y la vida por parte del argentino, y somos llevados a la lengua empapada de extrañeza, la misma que usaron quienes se plantearon el acto de escribir como un acto de resistencia, de complot -por ahí asoman las influencias recibidas por Piglia: Grombovicz, Onetti, Macedonio Fernández, Robert Arlt, Faulkner, Cortázar, Borges, etc.-; y la dualidad permanente, que funciona en la vida como en la obra pigliana (él y su *alter ego*, sus desplazamientos de residencia, las parejas que se extienden desde los títulos de los libros -par de palabras- a las tramas de sus historias). Y siguiendo al autor de "Nombre falso", caminaremos entre escritores, entre los sueños y la vigilia (contagiados por los incómodos protagonistas de sus relatos), entre violencias del mundo, entre fracasos y, a veces, por el filo indiscernible de ficción y realidad-captado todo ello por una afilada mirada oblicua de quien conversa con los seres del mundo, con otros observadores de él, con quienes lo escriben... Ricardo Piglia, mirar el mundo desde la literatura.